

# TITÁNICA

*'Abdu'l-Bahá, La Promulgación de la Paz Universal, # 19*

*Hoy he estado hablando desde el amanecer hasta ahora, sin embargo, debido al amor, la camaradería y el deseo de estar con vosotros, he venido aquí para hablar de nuevo brevemente. En los últimos días un hecho terrible ha sucedido en el mundo, un acontecimiento que entristeció a todos los corazones y acongojó a todos los espíritus. Me refiero al desastre del 'Titanic', en el cual se ahogaron muchos de nuestros congéneres, un número de almas hermosas pasaron más allá de esta vida terrenal. Aunque tal suceso es lamentable, debemos entender que todo lo que sucede es debido a alguna sabiduría y que nada sucede sin una razón. Allí existe un misterio, pero cualquiera sea la razón y misterio, fue un suceso triste, que produjo el llanto de muchos ojos y dolor a muchas almas. Me sentí muy afectado por este desastre. Algunos de aquellos que se perdieron viajaron con nosotros hasta Nápoles en el 'Cedric' y más tarde abordaron el otro buque. Cuando pienso en ellos, me siento en verdad muy triste. Pero cuando considero esta calamidad desde otro aspecto, me consuelo al entender que los mundos de Dios son infinitos; que aunque ellos fueron privados de esta existencia, tienen otras oportunidades en la vida del más allá, así como Jesucristo dijo: "En la casa de mi Padre hay muchas mansiones". Fueron llamados de lo temporal y trasladados a lo eterno; abandonaron esta existencia material y atravesaron los portales del mundo espiritual. Renunciando a los placeres y comodidades de lo terrenal, ellos ahora participan de una alegría y felicidad mucho más permanente y real, pues se han apresurado hacia el Reino de Dios. La misericordia de Dios es infinita, y es nuestro deber recordar en nuestras oraciones y súplicas a esas almas que han partido para que puedan ser atraídas cada vez más cerca de la Fuente misma.*

*Estas condiciones humanas pueden compararse con la matriz*

*de la madre de la cual un niño ha de nacer a este espacioso mundo exterior. Al comienzo el infante encuentra que es difícil reconciliarse con su nueva existencia. Lloro como si no quisiera separarse de su angosta morada y se imagina que la vida está restringida a ese espacio limitado. Es reacio a dejar su hogar, pero la naturaleza lo fuerza dentro de este mundo. Habiendo llegado a sus nuevas condiciones, descubre que ha pasado de la oscuridad a una esfera de resplandor; de un ambiente restringido y tenebroso ha sido transferido a un ambiente espacioso y agradable. Su alimento era la sangre de la madre; ahora descubre comida deliciosa para disfrutar. Su nueva vida está llena de brillo y belleza. Mira con asombro y se deleita con las montañas, las praderas y los verdes campos, los ríos y las fuentes, las estrellas maravillosas; respira la atmósfera revivificadora; y luego alaba a Dios por librarse de la prisión de su estado anterior y lograr la libertad de un nuevo reino. Esta analogía expresa la relación del mundo temporal con la vida del más allá - la transición del alma del hombre desde la oscuridad e incertidumbre a la luz y realidad del Reino eterno. Al principio es difícil dar la bienvenida a la muerte, pero luego de alcanzar su nueva condición, el alma está agradecida porque ha sido liberada de la esclavitud de lo limitado y goza de las libertades de lo ilimitado.*

*Ha sido liberado de un mundo de dolor, angustias y pruebas para vivir en un mundo de infinita buenaventura y alegría. Lo fenoménico y físico ha sido abandonado para que ella pueda alcanzar las oportunidades de lo ideal y espiritual. Por lo tanto, las almas de aquellas que se han ido de la tierra y han completado su lapso de peregrinaje mortal en el desastre del 'Titanic', se han apresurado hacia un mundo superior a éste. Han emprendido vuelo alejándose de estas condiciones de tinieblas y oscura visión hacia el reino de luz. Éstas son las únicas consideraciones que pueden consolar a aquellos que han quedado atrás.*

*Además, estos sucesos obedecen a causas más profundas. Su propósito es el de enseñar al hombre ciertas lecciones. Estamos viviendo en una época en la que se ha depositado la confianza en*

*las circunstancias materiales. Los hombres se imaginan que el gran tamaño y la fortaleza de un barco, la perfección de su maquinaria, o la pericia de un navegante, garantizarán la seguridad, mas estos desastres tienen lugar algunas veces para que el hombre pueda comprender que Dios es el verdadero protector. Si es la voluntad de Dios proteger al hombre, un pequeño barco puede escapar de la destrucción, en tanto que el más grande y más perfectamente construido navío, con el mejor y más hábil navegante, no puede sobrevivir a un peligro tal como el que se presentó en el océano. El propósito es que los pueblos del mundo puedan volverse hacia Dios, el único Protector; que las almas humanas confíen en Su preservación y sepan que Él es la verdadera seguridad. Estos hechos ocurren para que la fe del hombre pueda crecer y fortalecerse. Por ello, aunque nos sintamos tristes y abatidos, debemos suplicar a Dios para dirigir nuestros corazones hacia el Reino, y rogar por aquellas almas que se han ido, con fe en Su infinita misericordia, de modo tal que, aunque ellas hayan sido privadas de esta vida terrenal, puedan gozar de una nueva existencia en las mansiones supremas del Padre Celestial.*

*Que nadie imagine que estas palabras implican que el hombre no debe ser esmerado y cuidadoso en sus empresas. Dios ha dotado al hombre de inteligencia para que sea capaz de salvaguardar y protegerse a sí mismo. Por lo tanto, él debe proveerse y rodearse de todas aquellas cosas que la habilidad científica pueda producir. Debe ser cauto, concienzudo y cabal en sus propósitos, construir el mejor barco y conseguir el capitán más experimentado, pero con todo, debe confiar en Dios y considerar a Dios como su único Guardián. Si Dios protege, nada pondrá en peligro la seguridad del hombre; y si no fuese Su voluntad salvaguardar, ninguna medida de preparación y precaución servirá.*

\*\*\*\*\*